

El área de influencia de Oviedo: Siero y Llanera

Aladino Fernández García

Profesor Titular de Análisis Geográfico Regional

Universidad de Oviedo

Los concejos de Siero y Llanera, en el centro de Asturias, componen, con Noreña, la comarca del Nora, cuya cabecera es la propia ciudad de Oviedo. Es un territorio sensiblemente llano, cruzado por las principales vías de comunicación regionales: carreteras, ferrocarriles y, sobre todo, autopistas o autovías.

Con estas características, y con la contigüidad de Oviedo (capital y principal centro económico y financiero de la región) y la proximidad de Gijón y Avilés, este espacio se ha transformado en las últimas décadas en la principal área de difusión urbana de Asturias: polígonos industriales, centros comerciales y actividades terciarias diversas (equipamientos deportivos y de ocio, asistenciales, educativos, militares, hoteleros y hosteleros), nuevas áreas residenciales (en grupos de viviendas, como La Fresneda, o en chalets aislados).

El fenómeno de la difusión urbana en Asturias estalla a partir de 1975, cuando se abre la autopista de la "Y", cuajan los polígonos industriales fuera de la ciudad, se abren los primeros centros comerciales y se construye la urbanización de La Fresneda. Los ejes de las nuevas carreteras propician inéditos usos del suelo que desplazan a los tradicionales: los aprovechamientos agroganaderos y forestales. Los espacios preferidos son los cruces de las autovías (Paredes, que se especializa en uso comercial) y los enlaces (Lugones, que propician el

mayor desorden por una desaforada competencia entre usos diferentes: industrial, residencial, comercial, dotacional...)

El desorden o descontrol produce efectos negativos como los siguientes: brutal alteración de los usos y paisajes tradicionales, con un fuerte impacto ambiental (suelo, agua, aire); mezcla inadecuada de usos por falta de previsión de los tamaños de las implantaciones, lo que fragmenta el suelo productivo (industrial, terciario) y el residencial; colapso de las vías de comunicación por densidades excesivas, etc.

El aprovechamiento en desorden del suelo rústico próximo a la ciudad de Oviedo y dotado de una alta accesibilidad por las autovías, es una consecuencia de que las empresas promotoras (de la industria, de los equipamientos y servicios, o de la vivienda) toman la delantera a la Administración regional y local para conseguir las situaciones más ventajosas (accesibilidad, suelo llano y barato y menor fiscalidad). Y obviamente solo persiguen la localización más apropiada desde el punto de vista mercantil. Frente a este fenómeno, las técnicas del Urbanismo y de la Ordenación del Territorio, llamadas a poder ser utilizadas para un desarrollo económico y social equilibrado y sostenible, quedan virtualmente marginadas en este territorio: no se usan como base de planificación territorial sino como instrumentos imprescindibles para la obtención de licencias. Se desconocen los planteamientos que quedaron establecidos en las Directrices Regionales de Ordenación del Territorio, no se elaboran estudios de implantación o de impacto ambiental y estructural, el papel de la Administración se reduce a garantizar tan solo la legalidad de las operaciones, desconsiderando su oportunidad, para la mejor integración posible de los nuevos usos en el medio rural, para la protección de las vías de comunicación manteniendo la fluidez de los tráficos, para la separación de usos incompatibles, para la preservación de los ríos y el medio natural, etc.

Parece que la situación es irreversible, en particular en el área de Lugones-Paredes-La Fresneda-Posada de Llanera. El encargo de diferentes figuras de Ordenación por parte del Gobierno Regional no ha dado resultados porque no ha llegado a aprobarse ninguna de ellas.

Así que para este territorio es necesario un planteamiento novedoso de “regeneración integrada” para aminorar los efectos perversos de la difusión urbana descontrolada y evitar la reproducción del modelo en el futuro. Un modelo que descohesiona el territorio, arrebatándole los signos históricos de identidad. Un territorio que no puede ser planificado sin tomar en consideración la ciudad que lo genera y que es la única en la comarca que cuenta con medios económicos y técnicos para ello. Las lindes históricas entre Oviedo, Siero y Llanera (el río Nora, por ejemplo, que cruzan las autovías sin que nos percatemos de su existencia) han desaparecido desde la construcción de la autopista de la “Y” sobre los límites concejiles.